

DIARIO DE BARCELONA,

Del Viernes 2 de Diciembre de 1808.



Santa Bibiana, Virgen y Mártir. — Las Quarenta Horas están en la Iglesia de San Cayetano : se reserva á las cinco.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 7 h. 21 m. ; y se pone á las 4 h. 39 m. Su declinacion es de 22 g. 8 m. 35 s. Sur. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 11 h. 50 m. 8 s. Sale la luna á las 5 h. 15 m. de la tarde misma : pasa por el meridiano á las 0 h. 49 m. de la madrugada siguiente ; y se pone á las 8 h. 11 m. de la mañana. Y es el 16 de ella.

Luna llena á las 3 h. 44 m. de la mañana.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmosfera.
30 á las 11 de la noc.	8 grad.	8 27 mil l.	9 O. entrecubierto.
1 á las 7 de la mañ.	7	5 27 11	8 O. S. O. nubesillas.
1 á las 11 de la tard.	9	6 28	O. F. idem.

ANACREONTICA.

¡O! Soledad amarga
de esta frondosa selva
donde solo me escuchan
las aves y las fieras!

Aquí dó en otro tiempo,
y en ocasion diversa
cantaba yo, Clorisa,
tus perfecciones bellas.

Aquí dó recostados
sobre la verde yerva,
gratas amor hacia
sus penetrantes flechas.

Aquí dó yo ofrecia
ante tu imágen bella
ya un corderito tierno,
ya una blanca azucena.

¡Quién me dixera entónces
que la fortuna adversa
me tragera llorando
á aquesa misma tierra!

¡O! cuán á pesar mio,
memoria, me recuerdas
los favores que un dia
consiguió mi firmeza.

¡O

¡O separacion dura!
 ¡ó mi Clorisa bella!
 y quanto á un infelice
 le quèsta ya tu ausencia.

Muerta tú, mi Clorisa,
 ya nada me recrea,
 todo me es enfadoso,
 todo me da tristeza.

A veces miro ayrado
 hácia partes diversas
 por ver si encuentro muerto
 con que acabar mis penas.

Ya corro como loco,
 ya paro en la carrera,
 ya postrado me rindo
 sobre la humilde tierra.

Ya sueño que te veo,
 ya que de mí te ausentas,
 ya que tu mano blanca
 á mi rostro se acerca;

Y al besarla, despierto
 y me encuentro sin ella,
 maldiciendo mi sueño
 y á quien en ellos crea.

¿Mas para qué me canso
 en decirte mis penas
 si muerta ya no puedes
 alivio darme en ellas?

Quedate en paz, Clorisa,
 que yo aunque no la tenga
 vendré todos los dias
 á buscarte en la selva.

FABULA.

El Lobo y el Perro de ganado.

A un Perro de ganado,
 Perro de providad, Mastin honrado,
 que su oficio servia con esmero,
 saludó cierto Lobo vandolero,
 que en todas las majadas,
 por sus atrocidades señaladas,
 se via de los Perros perseguido,
 y con odio mortal aborrecido.

¡O amigo, dixo el Lobo! O buen hermano,
 cese la oposicion y el odio insano
 que así te incita contra mí rabioso;
 ananse con un lazo venturoso
 de social amistad los corazones,
 pues bay justas razones
 para que nos amemos,
 y con amor suave nos tratemos.

Tú habitas el poblado y la campaña,
 yo vivo retirado en la montaña,

sin que tengamos otra diferencia
de origen, de linage ó descendencia;
todos de un mismo tronco procedemos,
claramente lo vemos,
por la misma estructura,
por garra, presa, fuerzas y figura.

Pues si naturaleza
un origen nos dió, ¿por qué fiereza
desdeñas tú mi trato y compañía?
¿esta barbaridad y grosería,
en qué puede fundarse?
¿qué razon aparente puede hallarse
para que sea el Lobo aborrecido
del Perro que es su hermano conocido?

Ninguna ciertamente, dixo el Perro,
fuera culpable yerro,
sin otro fundamento aborrecerte,
huir tu trato, y desear tu muerte,
mas para despreclarte un Perro honrado
tiene motivo grave y muy fundado,
pues faltaria á sus obligaciones
en tratar asesinos y ladrones.

Aplicacion.

Estrañas que los hombres te aborrecen;
tus acciones, ó Fabio, lo merecen,
tu sentimiento es injusto y vano,
obra bien, vive en paz, y como hermano,
porque si necio insistes en tus yerros
ni aun mereces el trato de los Perros.

A la soledad del campo.

O D A.

Molestado del trato
Del mundo corrompido,
En cuya inmundada masa
Se fomentan los enormes vicios;
Donde la vil semilla

Oculta en torpe nido
Alada nube arroja
Que lleva su infeccion de siglo en
siglo.
En este de miserias

Fr-

Funesto prototipo,	Ma aparto de las gentes,
Que con voz de ilustrado	Detesto sus designios,
La obscuridad encierra del abismo,	Y voy entre los montes
En cuyo caos confuso,	A mejorar sin duda mi destino.
El ciego libertino	Sin duda, pues en ellos
Ha dado á sus errores	La Providencia admiro,
Cuna, fomento, aplauso y domicilio,	Que en brutos, piedras, plantas,
Donde sin Rey ni leyes	De la verdad me ofrece el sábio
A la razon proscripto,	Libro.
Otro Dios no conoce	¡O soledad amable!
Que el que ha formado de su libre	Recibe en tu recinto.
arbitrio;	Al que huyendo el naufragio,
	En ti busca quietud, paz, y asilo.

Dicho sentencioso.

Marco Aurelio, Emperador Romano, llamado el Filósofo, solia decir con mucha frecuencia: *Ya que no podemos hacer á los hambres como quisiéramos, suframoslos tales quales son, y saquemos de ellos el mejor partido posible.*

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Sirvienta.

Una soltera desea servir, y labores de una casa: dará razon de ella Juan Gibert, confitero, en tiene quien la abone: sabe guisar, la calle Ancha. coser, planchar, y todas las demas.

N. B. En estos primeros dias del mes se renuevan las subscripciones vencidas de este Periódico, á razon de dos pesetas al mes para esta ciudad, quatro para los de fuera, y doce y media para América; no admitiendo ménos de tres meses para los segundos y seis para los últimos: se advierte á los señores Subscriptores, que tanto los de esta ciudad como los de fuera de ella, deberán pagar adelantado. En Valencia se suscribe en casa de Don Vicente Verdá y Chova, calle de San Vicente, número 25.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.